



بکر 40/100

Eopagin

BIBLIOTECA NACIONAL
CHILE
SECCION
DIARIOS, PERIODICOS
REVISTAS CHILENAS

Core

VERDADES INDISCUTIBLES

ALIMENTO "MEYER"

para los niños, es indispensable

ENTRETENIMIENTOS

Con premios para las soluciones exactas que nos envíen nuestros pequeños amigos

"TOPAZIN" ha dividido sus entretenimientos en dos secciones. Una para los lectores de Santiago exclusivamente y la otra para los lectores de provincias.

Quiere, de esta forma "TOPAZIN", poner a prueba el ingenio de todos sus favorecedores, dándoles el tiempo suficiente a los niños santiaguinos y de provincias, para que todos, sin excepción, puedan enviar soluciones.

Premiaremos a los niños de Santiago que nos envíen soluciones exactas, con regalos y dinero, como hasta aquí lo hemos hecho. Los niños de provincias recibirán sólo premios en dinero, por intermedio de los agentes que en cada ciudad tiene "TOPAZIN".

Los problemas, para los niños de SANTIAGO, esta semana, son los siguientes:

18 PALITOS DE FOSFOROS:

Como véis en el dibujo adjunto, la palabra "navidad" está formada por 18 palitos de fósforos. ¿Os



atrevéis a formar con la misma cantidad de palitos de fósforos un nombre femenino que, al mismo tiempo, es el nombre de una flor muy fragante?

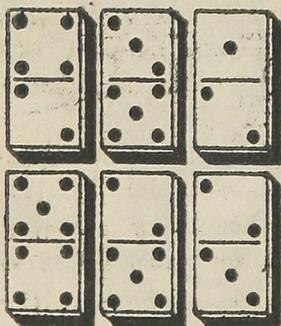
REEMPLAZO DE LETRAS:

Reemplazad en cada una de las palabras: Bramar—Eama—Rana—Irma—Carpa—Legar y Juez, una de sus letras, por las letras a—i—n—o—p—t—z, de manera que al final no os sobre ninguna de estas últimas. A más de haber formado siete nuevas palabras, observaréis que al escribirlas en el mismo orden de las palabras originales, una debajo de la otra, y de modo que las letras cambiadas queden en una columna vertical, que aparece en ella el nombre de una cosa que, de seguro, os agrada mucho.

Las soluciones, como de costumbre, deben enviarse a Casilla 1670, hasta el Martes 30 de Agosto, a las 6 P. M., hora en que se cierra la recepción de soluciones.

Los problemas para los niños de PROVINCIAS, esta semana, son los siguientes:

¿CUANTAS COMBINACIONES HAY?



Aquí hay seis piedras de dominó con treinta y ocho puntos en total. ¡A prepararse!, cabritos, para contestar a cuatro preguntas. Sólo vale la solución que las absuelve en su totalidad:

Lista de premios de ENTRETENCIONES de Santiago y provincias, va en página 150

Programa de las matinées "Topazín" va en pág. 150

Resultado entretenciones, Santiago, número anterior y provincias N.º 5 van en pág. 167

1.a pregunta: ¿Cuántos diferentes modos de combinar las piedras hay, según las reglas del dominó, principiando con el "uno"?

2.a pregunta: ¿Cuántas combinaciones, principiando con el 2, 3 o 4?

3.a pregunta: Cuántas combinaciones, principiando con el cinco?

(En las soluciones de las tres preguntas anteriores, indicad simplemente las cantidades correspondientes).

4.a pregunta: ¿Cuál es la combinación cuyas primeras dos piedras sumen 10 puntos, y cuyas cuatro primeras piedras sumen 25? (Dibujad las seis piedras debidamente combinadas).

EL DOMINO MAGICO:

Ahora reemplazad en la combinación que corresponde a la cuarta pregunta del problema anterior cada punto por una letra, de manera que cada pinta (1, 2, 3, 4 y 5) forme una palabra y que todas ellas, leyéndolas corridas, den una frase que está en boca de muchos de ustedes.

Como véis por la ilustración del problema anterior, la pinta "uno" aparece una sola vez. Como se la ha de reemplazar por una palabra, formada por una sola letra, os diré, desde luego, que es sencillamente "a", y esta pinta no os causará más dolores de cabeza.

Para las cuatro palabras de dos letras, emplead las letras siguientes: d—c—c—e—i—m—m—s.

Para las dos palabras de tres letras cada una: a—e—l—q—s—u.

Para las dos palabras de cuatro letras: a—a—e—m—m—p—o—r.

Y para las tres palabras de cinco letras: a—a—a—c—g—g—j—n—r—r—s—t—t—u—u.

Tomad, además, en consideración que las tres palabras de cinco letras representan verbos en distinto modo, tiempo, número y persona, y que ninguna de las dos palabras de cuatro letras es "peor".

Las soluciones, como de costumbre, deben enviarse a casilla 1670, con la antelación necesaria para que lleguen antes del Martes 6 de Septiembre de 1932.

ADVERTENCIAS

Las soluciones deben enviarse, SIN EXCEPCION, acompañadas del cupón que se publica en página 167. Sin este requisito no se tomarán en cuenta.

Todas las soluciones deben entregarse personalmente, en Moneda 1367. Por correo, los envíos deben hacerse: ENTRETENCIONES "TOPAZIN". Casilla 1670. — Santiago.

CUPON

Matinées "Topazín"

Santiago, Agosto 27 de 1932

ENTRADA

Canjeable en Moneda 1367 o en el teatro que se desee.

SED LO QUE PARECEIS Y PARECED LO QUE SOIS.

— TOPAZIN —



Topazin

DIRECCION Y ADMINISTRACION:
MONEDA 1367
TELEFONO 89851 — CASILLA 1670

AÑO I NUM. 7

Santiago, 25 de Agosto de 1932

Este ejemplar es propiedad de

DESPEDIDA TRAGICA

Una noche de luna muy blanca, en que lucen estrellas arriba, aquí abajo la nave se mece, besando las suaves celestes ondinas. Ella está reclinada en un banco, esperando las brisas marinañas, yo a su lado, me siento muy triste, pensando en lo cerca que está su partida.

Mas, de pronto, clavando en mi rostro su mirada profunda, suspira y me dice con voz temblorosa:

—Por fin ha llegado la cruel despedida. Ha llegado la hora suprema de no verte ya más... ¡Suerte impía! Yo me alejo de ti para siempre, no esperes hablarme jamás en la vida.

Y el nocturno cantar de las olas, suave, mece la nave tranquila. Es su arrullo monótono y triste. ¡Parece que lloran las brisas marinas!

Ella sigue en silencio a mi lado, con profunda tristeza me mira. Yo angustiado amante aprisiono su mano enguantada, temblando en la mía.

—Yo me alejo de ti para siempre, me repite, con voz conmovida y levanta su pecho un sollozo y cúbrense en llanto sus negras pupilas.

Yo me alejo de ti, porque nunca comprendiste mi alma. Y suspira, y convulsos sollozos delatan la angustia suprema de la despedida.

Tú prefieres los seres livianos que del vicio en el fango caminan. Tú no quieres esta alma que siente, que sufre, que llora, que triste agoniza.

Luego alzando su frente adorada, en mi pecho por fin la reclina y el nocturno cantar de las olas van a sus sollozos haciéndole rima. Y percibe apoyada en mi pecho, los latidos que su alma adivina.

—¡Ay!—me dice—si ellos fueran míos, por nada del mundo yo te dejaría.

Se levanta convulsa, agitada y se acerca a mí más todavía y murmura cual suave suspiro:

—¡No puedo, sin verte quedarme con vida! ¡Yo no puedo vivir sin mirarte, yo no puedo vivir sin tu vida; yo prefiero arrojar-me a las olas apenas me aleje de ti, vida mía! Sí, lo haré ya verás, yo te juro sepultarme en las olas que brillan, bajo el cielo cubierto de estrellas do luce la luna que amante nos mira. ¿Puede hallarse una tumba más regia cual el fondo del mar se adivina, donde cantan amor las sirenas, y arrullan el sueño celestes ondinas? ¿Puede hallarse una tumba más regia construída por mano divina, incrustada de ricos tesoros corales y perlas y conchas marinas?

Ya se siente sonar la campana; es que anuncia la pronta partida. Ella ansiosa se arroja en mis brazos, mezclando su llanto con lágrimas mías.

¡Ya el destino fatal, nos separa! Al dejarla, temblando me grita:

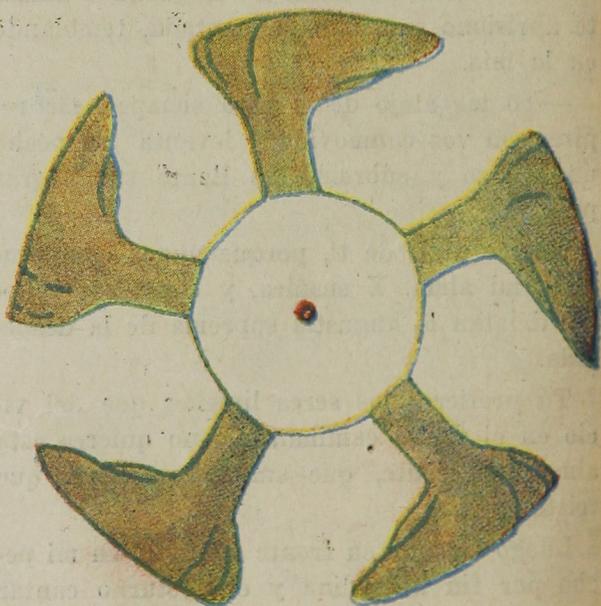
—Ya lo sabes ¡¡Adiós para siempre!! ¡No esperes hallarme jamás en la vida!...

Ya ha partido la nave; se aleja demostrando su audaz gallardía. Ella, sola, apoyada en el puente en nimbos de luna aun se divisa. Yo contemplo de pie en mi barca, su silueta tan triste y querida. ¡Mas... ¿Qué esto?... Me hiela el espanto! ¡La he visto lanzarse a la mar!... ¡Qué agonía! Vuelvo al punto mi barca hacia ella y la busco en la estela que brilla. ¡Pero en vano! Quizás las sirenas le entonan al punto canciones divinas. Ya se ha ido, del mar hacia el fondo, va buscando, quizás, a las ninfas, las que guardan en ricos palacios corales y perlas y conchas marinas.

Gervasio Arán.

UNA SATIRA CORTA DIVIERTE, UNA JUSTIFICACION LARGA FASTIDIA.

Muñecos recortables



TOLITO ES UN BUEN JINETE

Recórtense las figuras y únense por los orificios que están marcados. Después, haciendo rodar los pies sobre una mesa, se verá cómo anda el patito.

NO HAY GANANCIA MAS SEGURA QUE LA ECONOMIA

— TOPAZIN —



En manos de los caníbales

(III Capítulo de El Diente Mágico que todo lo puede)

Los héroes del Diente Mágico dormían profundamente, sobre el regío Packard que había acudido a buscarlos a la invocación de la frase clásica "Aleluya, aleluya, tres molinetes y una hallulla".

De pronto, un barquinazo horrible despertó a Narigueta y a Topazín.

—¿Qué pasa, Salinas?

—No sé, Topazín.

Restregándose los ojos, pudieron darse cuenta de algo horrible. Ya no iban sentados en un auto espléndido, ni existían el chofer y el groom. El camino no era el de la casa, ni la iluminación era fastuosa. Una carretela desvencijada era el vehículo que los conducía, y los que iban en el asiento de adelante eran dos tipos todo harapientos, y con cara de muy malos amigos. El camino estaba obscuro como boca de lobos, y bastante mal pavimentado.

Los chiquillos lanzaron un grito de espanto al cual el carretelero, como toda respuesta, agregó:

—¿Qué les pasa cabros de molidera?...

—Oiga, ¿y el auto?

—Chis, ¿está soñando mocoso? Este auto es de dos caballos, no más.

—Nos han robado — dijo Topazín, casi llorando. —Esto nos pasa por meternos en aventuras.

—Oiga — dijo Narigueta, ¿y el diente?

—¿Qué diente? — contestó preguntando el áuriga.

—El que todo lo puede...

—Váyanse a la porra, cabros del demonio. Dejante les hacemos el favor de carretearlos hasta la comisaría, todavía hablan de dientes y muelas.

El conductor le pegó un huascaso a los pingos, que pareció haberles dolido más a los niños. Ambos sudaban tinta china. Es decir, ambos niños, porque los pingos eran tan flacos que ni para sudar tenían cuero.

Los carreteleros conversaron.

—Manuel, tengo hambre. Llevamos un día andando y ni un pedacito de pan...

—Y nos quedan todavía 12 horas más de camino despoblado.

—Y no hay ni una gallina que matar...

—Ahora, José Benito, les encuentro razón a esos salvajes que les llaman "anibal"...

Topazín comprendió que Manuel se refería a los caníbales que comen carne humana, y se sintió asado a la parrilla.

—Oye, Manuel, yo también me haría "anibal", porque ya me corto de hambre, — exclamó José Benito, a la media hora después.

—Y comerse un niño debe ser como comerse un pollito, José Benito.

Topazín sintió que la vida se le escapaba, y apenas tuvo fuerza para decir:

—Oye, Salinas... Nos encuentran cara de pollos.

—Tú eres más gordo que yo cabro, de modo que corro menos peligro yo.

Los carreteleros veían pasar las horas sin que asomara un modesto conejo al cual echarle el ojo y el hambre apretaba.

—José Benito, el número uno es uno. ¿Les atracamos el diente?

—¿Cuál te gusta a vos?

Los dos carreteleros miraron a los dos chicos, y los examinaron de alto a abajo, ni más ni menos, que cuando una señora va a comprar gallinas al mercado.

—Oye, Manuel, el más grande sería mejor; pero es puro hueso. Fíjate la enorme nariz que tiene.

—Cierto, nos va a costar mucho pelarlo.

—Sí, pero el más chico tiene anteojos y tiene cara de bueno. Comámonos al grande.

—Listo.

Topazín lamentó en el fondo de su alma que fueran a matar a Narigueta; pero a la vez sintió un alivio. En cambio, Narigueta vio dársele vuelta el mundo.

La carretela se detuvo, y los niños vieron que los hombres se bajaban y recogían malezas secas, trozos de palos y algunos papeles. José Benito sacó un fósforo, y lo atracó a los papeles que encendie-

ron rápidamente, y fueron poco a poco prendiendo los palos y malezas. Los dos hombres miraban a los niños, y parecía que todavía discutían sobre cuál de los dos era más apetitoso, mientras éstos a su vez discutían.

—De puro boquiabierto fuiste a perder el diente.

—Me quedé dormido, Topazín. Pero, ese diente tiene que estar por aquí, no más.

—Oye, en vez de buscarlo, es preferible que arranquemos.

—Espérate. Yo tengo que encontrarlo no más. Porque éste era un auto, y yo me quedé dormido dentro del auto. Luego al caerse el diente mágico, se me ha caído aquí adentro.

—Arranquemos, mejor. Arrancar a tiempo no es cobardía, Narigueta.

—Nos pillan, Topazín.

Mientras los niños discutían, los hombres se habían sacado sus chaquetas, y escogido un fierro que llevaban en la carretela, limpiándolo bien. El fierro tenía una punta.

—Topazín, me van a asar a lo Spiedo.

—A lo puro Caupolicán, Narigueta.

—Pero, junto con estos preliminares, la fogata había cundido tanto que alumbraba muchos metros a la redonda y la carretela estaba como de día.

Topazín y Narigueta le hicieron una manda al niño Jesús de Praga, y se lanzaron desesperadamente a buscar el diente de la vieja.

Mientras tanto, la vieja que ya se había sentido princesa con el chalet precioso que le habían regalado los niños y había aprendido a conocer las delicias de una casa moderna, con muchos empleados, regia cocina y un baño espléndido, se había visto también bruscamente reducida a su antigua choza, a su zapallo y a su parra y a su perro. Desesperada había sacado de un rincón de la pieza, unas yerbas y después de hacerles varias musarañas y decir de rodillas algunas pa-

(Pasa a la página 166)

LA ATENCION ES EL BURIL DE LA MEMORIA

— TOPAZIN —

MATINEES "TOPAZIN"

Desde esta fecha hemos suprimido los sorteos de juguetes que en anteriores matinees hemos efectuado.

Correspondiendo al interés que grandes y chicos han demostrado asistiendo, en crecido número a estos espectáculos, hemos querido mejorar en forma apreciable el programa de cine y variedades, suprimiendo estos sorteos que sólo favorecían a un reducido número de asistentes, con lo cual ganarán todos los que concurren a nuestros gratuitos espectáculos.

PROGRAMA

Sábado 27 de Agosto, a las 2.30 P. M.

TEATRO AVENIDA

"CORAZON Y DINERO", grandiosa película interpretada por el famoso actor Victor Mac Lagen, en 8 actos.

GRAN PELICULA COMICA, en 2 actos.

GRAN ACTO DE VARIEDADES:

ALFREDI Y CHALUPA. Excéntricos cómicos.
MATURANA. Eximio ventrílocuo.

TEATRO CAPITOL

"CICLON NEGRO", película de aventuras en que actúa maravillosamente el famoso CABALLO REX. Son 6 actos de gran emoción.

DIVERTIDA PELICULA COMICA, en 2 actos.

VARIEDADES:

ROMER Y SUS MUÑECOS, extraordinario número cómico.

TEATRO 10 DE JULIO

"SENDEROS DEL CRIMEN", película cómica en 6 actos protagonizada por el gran actor canino, perro "Rayo de Plata".

El programa cinematográfico terminará con una película cómica en 2 actos.

VARIEDADES:

ALFREDI y CHALUPA. Divertidos músicos cómicos.

MATURANA Y SUS MUÑECOS. Gran acto de ventriloquía.

TEATRO MINERVA

"ROSA DESHOJADA". Emocionante film interpretado por la actriz Simone Vaudry. Son 9 actos que han de conmovérle.

PELICULA COMICA, en 2 actos.

VARIEDADES:

ROMER Y SUS MUÑECOS, le harán reír media hora.

La entrada para las matinees "Topazin", se obtiene recortando el cupón que aparece en la página 2, y ella es válida para niños y adultos, desde 2 a 90 años. Sin entrada nadie puede presenciar una matinée.

El canje puede hacerse en Moneda 1367, desde el Jueves 25 al Sábado 27. Horas de oficina: de 8 a 12 y de 14 a 19 horas.

El día de la función en la boletería de los teatros.

PREMIOS PARA LAS SOLUCIONES DE SANTIAGO CUADRO MAGICO:

Primer premio: Un vale por 25 pesos en mercaderías, obsequio de la Zapatería "CASA IMPERIAL", Estado 364.

Segundo premio: 10 pesos en efectivo.

Tercer premio: 5 pesos en efectivo.

Cuarto premio: 5 premios de dos plateas cada uno para la matinée del Domingo 4 de Septiembre en el Teatro Coliseo.

Quinto premio: 5 premios de dos plateas cada uno, para la matinée del Domingo 4 de Septiembre en el Teatro Politeama.

Sexto premio: 10 premios de una platea cada uno, para la matinée del Domingo 4 de Septiembre en el Teatro Novedades.

SALTO DEL CABALLO:

Primer premio: Un vale por 25 pesos en mercaderías, obsequio de la Zapatería "CASA IMPERIAL", Estado 364.

Segundo premio: 10 pesos en efectivo.

Tercer premio: 5 pesos en efectivo.

Cuarto premio: 5 premios de dos plateas cada uno, para la matinée del Domingo 4 de Septiembre en el Teatro O'Higgins.

Quinto premio: 5 premios de dos plateas cada uno, para la matinée del Domingo 4 de Septiembre en el Teatro Esmeralda.

Sexto premio: 10 premios de una platea cada uno, para la matinée del Domingo 4 de Septiembre en el Teatro Baquedano.

PREMIOS PARA LAS SOLUCIONES DE PROVINCIAS

EL COCINERO ORIGINAL:

Primer premio: 25 pesos en efectivo.

Segundo premio: Una suscripción a "Topazin", por un año.

Tercer premio: 10 pesos en efectivo.

Cuarto premio: 5 pesos en efectivo.

EL MOSAICO MAGICO:

Primer premio: 25 pesos en efectivo.

Segundo premio: Una suscripción por un año a "Topazin".

Tercer premio: 10 pesos en efectivo.

Cuarto premio: 5 pesos en efectivo.

"OPARSAN" Sanitas es el tónico insuperable.



Si quiere ver a sus niños robustos use

"OPARSAN"

LA CABEZA DEL IGNORANTE ES UNA ESPONJA SECA.

— TOPAZIN —

EL PERRO DEL BUSCADOR DE ORO.



Traducido por R. Borie J.

Augusto Rische quería a su perro.

Era un muchacho valiente y emprendedor, que no había vacilado en dejar a su patria para venir a buscar fortuna en América.

Esto sucedía en una época en que los buscadores de oro veían sus esfuerzos recompensados. Augusto Rische tal vez habría podido reunir cierta fortuna, si Jorge Freassle, con el que estaba asociado, no hubiese sido un mal hombre.

Jorge Freassle, que no quería los animales, maltrataba el perro de su compañero. Rische no pudo soportarlo. Después de haberle reprochado a Freassle varias veces su conducta, no pudiendo conseguir nada, se separó de él, prefiriendo el riesgo de ser pobre al de cometer una mala acción.

Casi sin recursos, llegó a Leadrible, en el Colorado, en la primavera del año 1878 e hizose amigo con un joven buscador de oro, como él. Ese muchacho, llamado Hook, amaba a los animales, y el perro Black, entre sus dos amigos, se consideró feliz. Pero Hook no era más rico que Rische, y el afecto de Black no les daba de comer. Por el contrario, compartían con él su modesta ración. Hook se lo dijo a su amigo.

—El bien que se hace, contestó Rische, tiene siempre su recompensa. Si algún día encontramos oro, tal vez sea gracias a mi perro.

Esa idea causó risa a Hook, quien tenía buen genio.

—No veo, dijo, de qué manera Black podría aportarte una fortuna; pero lo que veo bien, es que nos ayuda a comernos lo poco que nos queda. Me parece que es tiempo de prevenirse...

—¡Prevegámonos! — respondió Rische —; con tal que mi perro no se separe de mí, estoy listo para todo. Ha sido el compañero de mis malos ratos, el único que me consoló en mi desesperación. ¡No lo abandonaré jamás!

—¡Vamos! No se trata de abandonarlo. Yo también quiero a Black, y tengo la seguridad de que nos traerá suerte; ¡pero es preciso moverse!

—¡Movámonos!

—Para empezar, vamos a ver a Horacio Tabor.

—¿Quién es?

—El posadero, donde fuimos a comer ayer... Me han hablado muy bien de él... Si quiere hacernos crédito por algún tiempo...

—¡Hum! ¡Si no tienes más que esa esperanza!

—No tengo otra cosa... y el dólar que hemos puesto en común.

—Es poco. En verdad es preciso ir a ver a Horacio Tabor.

—¡Vamos!

Era cierto que Tabor era un buen hombre; escuchó sin pestañear la demanda de Hook, y cuando éste calló, lo miró con detención. Sus ojos se dirigieron después hacia Rische, y este examen debió satisfacerlo, puesto que una sonrisa benévola iluminó su rostro:

—Escuchen — dijo — he aquí lo que puedo hacer por ustedes. Hasta enterar veinte dólares, les adelantaré la carne y la harina que le sean necesarios, pues, a pesar de vuestra juventud, me parecen muchachos fuertes y resueltos a trabajar.

—¡Oh, eso... ya lo creo!

De otro modo, no les haría el adelanto.

—¿Cómo poder agradecerse?

—Haciendo exactamente lo que les voy a decir.

—Le escuchamos.

—Hay por allí, entre los terrenos explotados por los buscadores de oro, un sitio que todos menosprecian, y que se cree es pobre en metal. Ese terreno les será concedido por un precio irrisorio. ¡Cómpralo! Lo pagarán con el primer descubrimiento. Me parece que no me equivoco, y así podrán salir de esta situación angustiosa.

—¡Y a usted también le pagaremos! — gritó Rische, con el entusiasmo de la juventud.

—Sí, — dijo Hook, — sus protegidos no serán ingratos.

El posadero alzó los hombros.

—Conozco a los hombres, — dijo. — Vienen hacia uno cuando están en la desgracia; pero cuando la fortuna les sonríe, dan vuelta la espalda!

—Nosotros no somos de esos, declaró Hook.

—Cualquiera que sea la cantidad de oro que encontremos — dijo Rische — la tercera parte será para usted.

—¡Bah! — exclamó riendo Tabor — no pido tanto. Con tal que me paguen lo que les he adelantado, añadiendo un pequeño recuerdo, ¡seremos amigos!

Rische iba a protestar ante la buena fe del hombre, pero Hook lo interrumpió:

—Los actos valen más que las palabras. Vamos a ver el sitio y, después de adquirirlo, ¡manos a la obra! Si el éxito recompensa nuestro sacrificio, Tabor no se arrepentirá de ello.

¡Dos días después Rische y Hook tenían el terreno!

Pusieron a trabajar con una ansia febril, durante varios días, sin resultado ninguno.

—¡El posadero nos ha engañado! — observó Hook.

—¡No lo creo! — contestó Rische.

—¿Y cómo te explicas el que no encontremos nada?

—No encontramos nada porque buscamos mal. La impaciencia ha muerto en nosotros la reflexión. Hagamos como los viejos mineros, que no cavan en cualquier parte sino siguiendo una pista, que no abandonan hasta que tienen la seguridad de que no puede dar nada.

Hook, a estas palabras, hizo una mueca. Menos convencido que Rische empezaba a desalentarse.

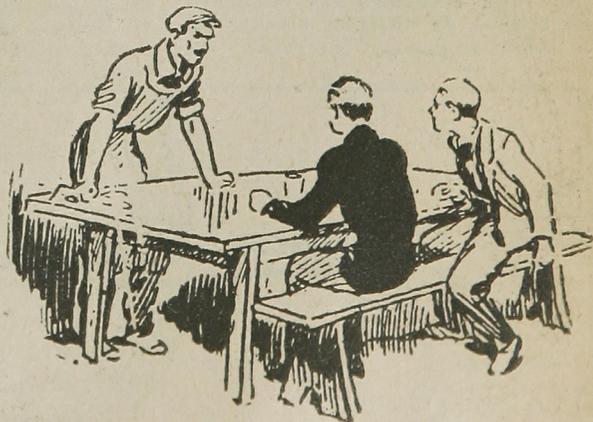
Una semana, luego dos, pasaron sin traer novedad alguna. La trinchera cavada por Rische no había dado nada; otra, la de Hook, tampoco. De pronto Rische observó que Black, el perro, jugando, escarbaba el suelo, y que esa tierra no era igual a la otra. Tomó algunos pedazos, y corrió a lavarlos al riachuelo. Entonces lanzó una exclamación de júbilo: contenía pepitas de oro.

—¡Es allí que debemos cavar! — dijo a Hook.

Y ambos volvieron a trabajar. Esta vez, no tardaron tanto. Siguieron la pista iniciada por Black, y descubrieron una veta que parecía importante. En algunos meses, realizaron un beneficio de trescientos setenta y cinco mil dólares, sobre los cuales ciento veinticuatro fueronle entregados a Tabor. El buen hombre no podía creerlo.

—¡Ahora me convenzo de que aún queda gente honrada en este mundo! ¡Y mis jóvenes amigos son de esos!

(Pasa a la página 166)



VIAJES DE DIEZ MINUTOS

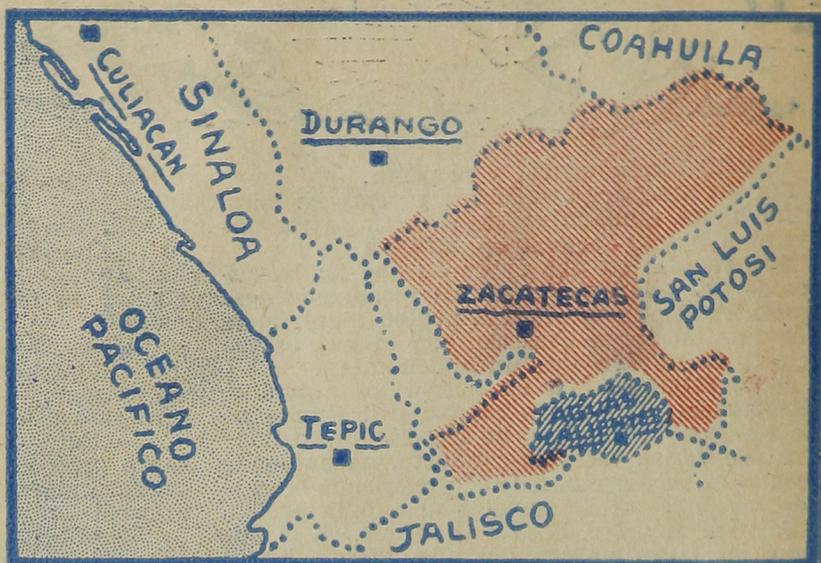
MEJICO

LOS ESTADOS ZACATECAS, AGUAS CALIENTES Y EL TERRITORIO DE TEPIC

1. Después de la pequeña digresión sobre la inmensidad de ciertos guarismos que solemos emplear, sin darnos cuenta cabal de lo que realmente significan, prosigamos nuestro camino hacia el S. E. En esta dirección llegamos al estado de Zacatecas, cuya capital, del mismo nombre tiene más o menos unos 40,000 habitantes. La población del Estado, que es de un millón de habitantes, más o menos, se dedica especialmente a la minería, como la del estado de Durango. Al consultar el mapa adjunto, notaréis que el territorio de este Estado cubre un espacio de muy irregulares contornos. Dos fajas angostas de tierras se salen por decir así del grueso del territorio del Estado, para apresar entre ellos al pequeño Estado que lleva el pintoresco nombre de "Aguas Calientes".

2. La gran mayoría de los habitantes de este último, son mestizos. El país es alto y montañoso al Oeste; sólo al Este se encuentran espaciosas llanuras. Las montañas pertenecen a la llamada Sierra Fria, y el pico más alto es el Cerro de Laurel de 3091 metros de altura. El clima es el propio de las zonas templadas y por consiguiente admite el cultivo del trigo y de otros cereales. En algunos valles crece la caña de azúcar y en las alturas de la sierra se encuentran espesos bosques. Pero lo más notable de este reducido Estado son las fuentes termales que le han dado el nombre.

En un arrabal de su capital situada en una llanura y rodeada de muchos y hermosos jardines, se encuentra el manantial más afamado de todo el territorio. Está situado a diez kilómetros de la ciudad de Aguas Calientes, en la hacienda San Nicolás de la Cantén y consta de tres grandes chorros, separados entre sí por una distancia de siete a ocho metros. Se podría creer que los tres manantiales que allí salen de la tierra proceden del mismo depósito subterráneo y tienen por consiguiente igual temperatura. Pero no hay tal cosa. Uno es caliente, otro templado y el tercero completamente frío. Para su captación y aprovechamiento, se construyó un gran estanque de unos ochenta metros de circuito, alrededor del cual se reúnen en la temporada veraniega los enfermos que acuden de distintos estados de la unión mejicana, en busca de salud.



La ciudad de Aguas Calientes tiene también el atractivo de sus ferias periódicas. A ellas acuden de todas las comarcas vecinas los industriales que exponen en venta sus productos, muy estimados entre los comerciantes que de lejos acuden a Aguas Blancas, por las vías férreas que viniendo de los cuatro puntos cardinales, forman allí un importante punto de bifurcación.

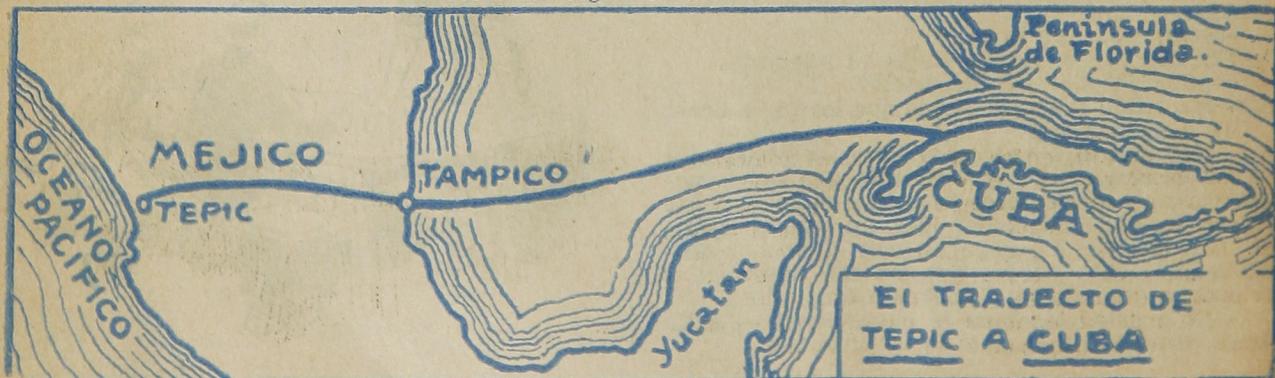
3. Para terminar nuestra vuelta por Méjico, sólo nos queda por visitar el Territorio de Tepic. Situado en la parte occidental de Méjico, tiene una costa que comprende unos trescientos kilómetros. En el interior del Estado el terreno es muy frágil, pues en él se alzan las escabrosas sierras del Nayarit, que forman parte de la Sierra Madre. Extensas y elevadas cordilleras se hallan allí separadas por barrancos profundos, recorridos en su fondo por ríos torrenciales que corren velozmente en demanda del mar. La parte occidental, en cambio, está ocupada por inmensos llanos que se extienden del pie de dicha cordillera a la costa y en los cuales desbordan los ríos durante las grandes avenidas fertilizando los terrenos y haciéndolos sumamente ricos y productivos.

La capital del Territorio es Tepic, ciudad fundada en 1531 por Nuño de Guzmán, quien descubrió y conquistó la Nueva Galicia (el actual Estado de Jalisco) y también fundó Guadalajara. Antes de la llegada de los españoles vivieron en el actual territorio de Tepic unos indígenas, divididos en numerosas tribus que se decían oriundos de Aztlán, de donde habían venido en busca de regiones del Mediodía.

Hasta ahora no se ha podido establecer a ciencia cierta en qué parte del nuevo mundo estaba situado ese país de Aztlán, la primitiva patria de los aztecas. Unos dicen que es la península de California, y otros, lo sitúan ya en Sonora, ya en Jalisco, ya en otras regiones. Pero hay un curioso detalle y es el de muchas pinturas jeroglíficas, según las cuales los aztecas hubieron de salir de un lugar rodeado por el agua, o sea, de una gran isla.

Además, hay otro detalle muy significativo. Es éste el nombre de "Atlántico" que lleva el Océano que separa Europa y Africa del continente americano. Antiguas leyendas sostienen que en el fondo del Atlántico duerme sepultado un antiguo continente, el de la Atlántida, y nada tendría de raro que el Aztlán de los aztecas no sea sino la Atlántida del historiador griego Platón, que cuenta en su obra "Cristías" la historia de los antiguos Atlantes, cuya enorme isla quedó sepultada bajo las olas de océano a raíz de un espantoso cataclismo acaecido muchos miles de años antes de la era cristiana.

Hemos terminado de recorrer el territorio mejicano. El próximo Jueves seguiremos para una región muy pintoresca, la del archipiélago de las Antillas, que se extiende desde el Golfo de Méjico hasta las costas venezolanas. Para este efecto nos traladaremos atravesando Méjico de Oeste a Este desde Tepic, en la costa del Pacífico, hasta Tampico, donde aguardaremos la salida de una embarcación que nos ha de llevar a Cuba, la perla de las Antillas.



LOS DOLORES INTENSOS SON MUDOS, NO SE EXPRESAN MAS QUE CON LAGRIMAS

ZOOLOGIA PINTORESCA

El rinoceronte

Después del hipopótamo, sin lugar a dudas, éste es el animal más feo de la creación. Bueno es advertir que son primos hermanos, y tienen un marcado aire de familia.

El nombre de este animalazo viene del griego, de la siguiente manera:

"Rhinos", que quiere decir nariz, y "keras" que significa cuero. Esto nos indica que el rinoceronte, para los griegos, no era otra cosa que un montón de cueros con una nariz en la punta.

En efecto, lo más característico de este animalazo es su nariz, que es ese enorme cacho que tienen los rinocerontes en la cabeza, y que les sirve para colgar el sombrero y destripar a sus enemigos.

La nariz le sirve de defensa, pues, a este animal; pero, en cambio, tiene para él el inconveniente que no lo deja jugar al football, porque cuando quiere cabecear la pelota, la rompe medio a medio.

El rinoceronte se parece mucho a los tanques, y también a los camiones. Cuando nosotros estuvimos en el Nilo, pasamos un susto padre porque casi nos subimos a uno de ellos, convencidos que se trataba de un camión que hacía el recorrido El Cairo-Marruecos.

Como su primo, el hipopótamo, el rino es también blindado y no le entran balas a ninguna distancia. Esto hace que su caza sea sumamente peligrosa, y sólo los tiradores expertos que puedan apuntarle matemáticamente en un ojo, tendría probabilidades de derribar a uno de estos aparatos.

Al hablar del rinoceronte, nos hemos encontrado con una pa-



labra sumamente rara, y, como somos tipos francos, les vamos a decir a ustedes que no la habíamos oído jamás. Nos han dicho que estos animales son mamíferos "perisodáctilos".

Esa es la palabrita: "periso-

dáctilos". Y, como nosotros ya estamos viejos para tener profesor de zoología, les rogamos a nuestros lectores que les pregunten al que tengan en el colegio, y nos escriban diciéndonos ¡qué diablos! significa esto de "perisodáctilos".

Niños

Cuando necesiten zapatos, exijan a sus papás que sean de la

CASA IMPERIAL

ESTADO 364

Ni en precio ni en calidad admitimos competencia

LAS HAZAÑAS

DEL



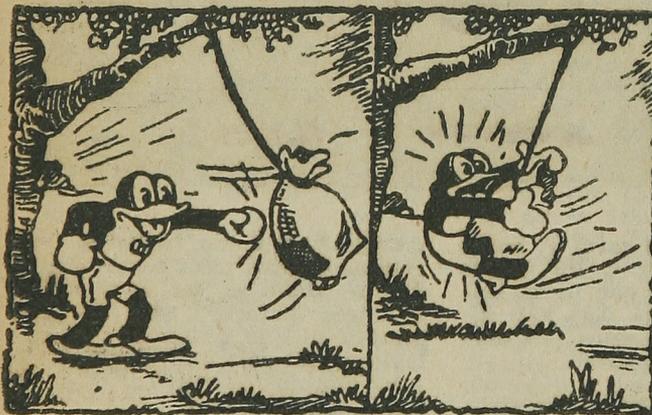
SAPO FLIT



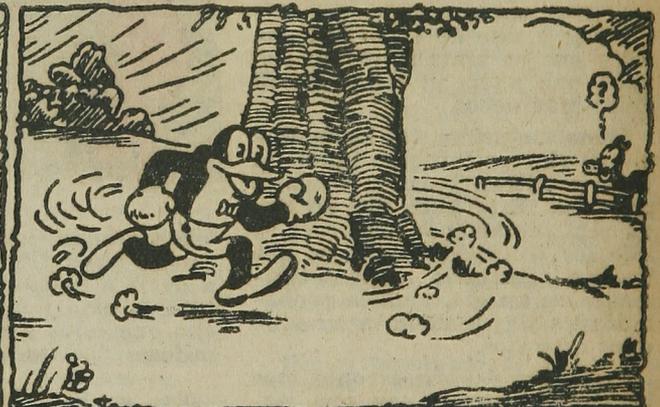
A pesar de sus percasas No escarmentaba el sapito. Y dijo: ¿no tendré chance a ganarme el premio?



Y se dispuso a entretenerse para bajarse de peso esperando en vengarse con delicioso embeleso.



Tomando un saco de arena le empezó a pegar guantadas; y aunque lo movía apenas daba y daba bofetadas.



Después se plantó a correr más que a ful, a toda pala; el sapo creía ser más corredor que Zabala.



Mas, de pronto, un toro bravo lo empezó a corretear y el sapo todo agotado un record pudo marcar.



Pero el sudor le bajaba tanto el peso al buen sapillo que ya se le resbalaba al moverse el calzoncillo.

LAS LLAMAS DE LA CARIDAD ENJUGAN LAS LAGRIMAS DEL DOLOR.

NUESTROS DEPORTES

Aunque muchos se rían de nosotros, no trepidamos en considerar al juego de las bolitas, como uno de nuestros deportes. Y, aún más, creemos que casi todos los juegos de los niños son lisa y llanamente otros tantos deportes.

La barra, el paco ladrón, las bolitas, el trompo mismo, el volantín, el pillarse, en fin, todos esos juegos, donde se corre y se hace ejercicios, son simplemente deportes. Y de todo esto deducimos que los verdaderos precursores de los deportes que practica el hombre han sido los niños.

En las bolitas también se hace ejercicio. El hecho de que para jugar con ellas, haya que agacharse (en flexión) que sea necesario levantarse bruscamente, y que exija del niño ciertos cálculos de puntería y de buen tino, nos indica que podemos calificarlo sin temor entre los deportes de los muchachos.

Creemos que este juego debe

Las bolitas

ser uno de los más antiguos que exista. Los cabritos de la Edad de Piedra, seguramente, ya lo jugaban con piedrecitas que redondeaban prolijamente. Debe haber sido muy curioso haber visto a esos pequeños salvajitos jugando a la "hachita" o a los tres "hoyitos".

Eso sí que los boches que armaban esos diablitos, cuando se robaban una bolita o se hacían trampas, deben haber sido espantosos... Nosotros no podríamos haber jugado con esos niños de la Edad de Piedra, que todo lo arreglaban a garrotazos o a peñascazos.

Sin embargo, los chiquillos de ahora no son de los muy tranquilos cuando juegan a las bolitas. Ayer, por ejemplo, el Nari-

gueta y Topazín se pusieron a jugar a los tres "hoyitos", y, cuando ya Topazín le tenía casi ganado el partido, porque sólo le faltaban dos hoyos para terminar, el Narigueta se saltó un hoyo y quería convencerlo que iban iguales.

La cosa era grave, porque habían apostado un bolaco muy bonito: de esos grandes que tienen adentro un perrito, un gatito u otro animalito por el estilo.

Total que, de discusión en discusión, los ánimos se fueron acalorando hasta que Topazín le "plantó" un bolacazo en el mate a Narigueta, y le dejó un coloto del tamaño del mismo bolaco.

¿No ven, pues, niños, cómo a nosotros todavía nos quedan resabios de esos cabritos de la Edad de Piedra, que arreglaban sus discusiones a garrotazos y peñascazos?

EL CUPON DEL MATCH DE BOX VA EN PAGINA 167.

Colaboraciones de los lectores de "TOPAZIN"

CRUELDADES DE LA GUERRA

(Adolfo Gajardo L.)

Era una linda mañana de primavera; sin embargo, todo era tristeza en casa de unos pobres campesinos, que vivían en los suburbios de una gran ciudad.

Esta tristeza se debía a que Ricardo, el hijo único, sostén de esos pobres ancianos a quienes debía su vida, partía esa mañana a formar parte del ejército que defendería a la Patria de la invasión extranjera.

La despedida fué cruel, aquellos pobres viejecitos, con lágrimas en los ojos, no querían dejar partir a su hijo, por quien ellos habían trabajado y soportado los más grandes sacrificios, y que la guerra, cruel y maligna, quería arrebatárselos de su lado. Pero más pudo el deber que el amor filial, y el joven partió, triste y cabizbajo, dejando a sus padres sumidos en la desesperación y el desconsuelo.

Han pasado 2 largos años, y el antes risueño y gracioso joven, torna a su hogar, envejecido por las penurias sufridas en los combates, y triste al pensar que sólo cuatro días podía gozar de la compañía de sus queridos padres, para en seguida volver a los campos de batalla.

Al llegar a su casa, todos lo miran con compasión, pero él no comprende toda la desgracia que encierran para él esas miradas.

Al entrar a su querida casita, sólo encuentra dos camas vacías y cubiertas de polvo. Horrorizado al saber que sus padres han muerto en su ausencia, corre al

cementerio y busca anhelante las tumbas de sus adorados viejecitos, sin lograr encontrarlas. Después de algunos minutos de desesperada búsqueda, que a él le parecen horas, encuentra una tumba que es la última morada de su querida madre, y, ¡cosa increíble!, el fiero soldado, que ha desafiado mil veces a la muerte, cae de rodillas ante la tumba, llorando como un niño, mientras a lo lejos se oye el estruendoso tronar de los cañones...

CISCO KID.

Moraleja: Debemos odiar la guerra, pues ella trae consigo la muerte, la miseria y el dolor.

EL CLAVO TORCIDO

Un muchacho llamado Gregorio, fué a buscar trabajo a una carpintería. El carpintero no tenía trabajo que darle. Gregorio se fué muy afligido, porque aquel día su madre no tenía qué comer.

Al salir a la calle, Gregorio se agachó y recogió algo que había en el suelo. El carpintero lo llamó entonces para preguntarle qué había encontrado.

Gregorio le mostró un clavo que estaba torcido, y le dijo:

—Este clavo puede enderezarse con un martillo, y por eso lo he recogido.

—Este muchacho — pensó el carpintero — debe ser muy arreglado y cuidadoso; será bueno que lo tome a mi servicio, porque no tengo ningún operario que haga lo que éste acaba de hacer.

Desde aquel día, Gregorio entró a trabajar en la carpintería,

y siempre sirvió a su patrón con honradez y cariño. Cuidaba las herramientas de su patrón como si fueran suyas, y nunca echaba a perder ni una astilla, porque tenía la costumbre de aprovecharlo todo en su trabajo.

De esta manera Gregorio fué feliz en la vida y pudo educar bien a sus hijos.

H. CARRASCO R.

EL HAMBRE

Queridos coleguitas: Me dirijo a vosotros en estas cuatro líneas con el fin de ayudar a aquel pobre que nos golpea la puerta de casa para pedirnos un pedazo de pan. Quizá si tarde o temprano nos encontraremos hundidos en el fango de la miseria, en un cuarto inmundicia, donde yacen echadas las masas de hombres, mujeres y niños hambrientos, sin tener un poco de comida que llevarse a la boca.

Entonces debemos ayudar a aquel ciudadano que, con su mujer e hijos, sufren el terror de la miseria.

¡Oh!, cuán dolorosa es la miseria! Nadie está libre de ella, queridos compañeritos, ya sea porque algunos carecen de fortuna, y otros porque son jugadores y viciosos.

Un mandamiento de la ley de Dios dice: "dar de comer al hambriento", lo cual yo creo que muchos de vosotros no lo cumpliréis.

¡Reaccionad, compañeros! Sed buenos; así os abriréis el camino de la grandeza!...

MAYER.

LOS GRANDES CONOCIMIENTOS ENGENDRAN LAS GRANDES DUDAS.

— TOPAZIN —

SE TOMARON LA RADIO

En las noches pasadas la Radio WIKEN estuvo en descanso. Su personal le había pegado fuerte durante la semana y era muy justo el recreo. La sala estaba oscura y en silencio. Pero en la pieza del lado estaban el gran Topazín y el célebre Narigueta Salinas.

Se aburririeron de jugar y, como de costumbre, el Narigueta le propuso a Topazín algo grandioso.

—Oyé, cabro, le dijo. Hagamos una cosa macanuda, brñtal.

—¿Con qué vas a salir, Narigueta?— respondióle Topazín.

—Metámonos a la sala de la Radio. Vamos a ver cómo es el micrófono. ¿Qué te parece?

—Bueno, pues hombre. Vamos a verlo; yo tengo, desde hace mucho tiempo, unos deseos locos de ver de cerca la tal radio.

Y como lo pensaron lo hicieron. Encendieron la luz y comenzaron a intrusear por todas partes.

Naturalmente, lo que más les llamó la atención fué el micrófono.

—Quién creyera, por Dios, dijo Topazín, que por este aparatito sea por donde cantan y hablan los artistas. Tú te explicas cómo diablos puede el sonido transportarse a la distancia sin alambres ni nada.

Narigueta le respondió:

—Yo apenas me explico el teléfono, Topazín. Pero he oído decir que en la radio influyen unas tales ondas "persianas". Y, a juzgar por esta pila de cortinas que hay aquí, ya no me cabe la menor duda que es por esas ondas "persianas" por donde se transporta el sonido.

—Debe ser bien difícil hacer funcionar todo esto, advirtió Topazín. Y el Narigueta le respondió:

—No, hombre, es de lo más fácil. Te voy a explicar cómo es. Y uniendo la acción a la palabra, principió a dar vueltas las llaves, a hacer girar los interruptores, hasta que puso la radio en perfecto funcionamiento.

—No seas loco, Narigueta; la vas a echar a perder.

—¿Qué la voy a echar a perder yo, hombre! Lo que vamos a hacer es dar en el acto una buena transmisión de radio. Vas a ver tú cómo yo soy el mejor speaker de Santiago.

Topazín, al ver tan seguro y decidido a Narigueta, se entusiasmó también y le dijo:

—¡Yastá! Métele no más cabro. Lárgate a hablar lo que te dé la gana y no te olvides que yo canto y le hago algo al piano también.

—Eso es de hombre, Topazín. Ya, prepárate. Vamos a comenzar nuestra transmisión.

Se acercó al micrófono y con voz potente comenzó:

—Estación T. M. A. T. La Estación "Radio Narigueta-Topazín Consolidada" da comienzo a su transmisión nocturna. Buenas noches, mis queridos auditores.

El famoso tenor de la Broadcasting, Topazín Caruso, va a cantar a pedido de unas familias que no tienen radio y son sordas de nacimiento, la famosa romanza de Mascagni:

"Qué linda es la rama
la fruta se ve,
si lanzo una piedra
tendrá que caer"

tomar el mando del micrófono Narigueta, dijo:

—Señores radioescuchas, habéis oído la famosa romanza que les había anunciado. Ahora voy a cantarles yo la no menos célebre Serenata de la Opera Pagliacci:

"Los pollitos dicen pío, pío, pío
cuando tienen hambre,
cuando tienen frío"

Al piano me acompañará el rival de Claudio Arrau, Topazín.

En los momentos que Narigueta termina

Ya comienzan las felicitaciones. Vamos a tener un triunfo colosal. Yo creo que las radios de la capital nos van a pelear para tratarnos como speakers.

—Claro, pues cabro, contestóle Topazín. Pero, sigamos nuestra transmisión; mira que el público está esperando entusiasmado.

Y Narigueta continuó en su papel de speaker:

—Voy a aprovechar la ocasión para decirle al profesor de Geografía, don Mapamundi del Puntero, que no me pregunte mañana la lección porque no la sé.

Estación T. M. A. T. Estación "Narigueta-Topazín Consolidada". A pedido de una simpática señorita que no ha querido dar su nombre, Topazín y yo vamos a cantar en dúo la Serenata del Maestro Carpintero, Giuseppe Verdi.

Qué quería su señoría mandándirum, dirum dan.
Durante esta transmisión sonó el teléfono nuevamente, Triinnnn..... tirilín..... trinnnnn.....

Anda a atender el teléfono, le dijo Narigueta a Topazín. Corre. Atiéndelo; mira que nos siguen llegando las felicitaciones.

Topazín corrió al teléfono, y a los pocos segundos volvió donde Narigueta; pero con una cara muy poco de acuerdo con la que corresponde a un hombre felicitado.

—¿Quién llamó?— le preguntó Narigueta. Seguramente, no nos van a dejar tranquilos. Cuelga el fono mejor, y así podremos terminar a gusto nuestra transmisión. Pero Topazín le contestó angustiado:

—Nos llegó al mate, Narigueta. Si no era tal felicitación el llamado. Era mi mamá para decirme que en estos momentos va a llegar mi papá, que viene furioso con la correa en la mano y que, si queremos escapar con vida, lo mejor es que arranquemos en el acto.

—¿Qué me has dicho, hombre, por Dios!— respondió Narigueta. Y volviéndose al micrófono, dijo:

—Estimados auditores: por una pequeña pana en el papá de Topazín, vamos a dar término a nuestra transmisión. Muy buenas noches. Muchas gracias y hasta mañana.

Después de esto los dos muchachos apagaron la luz y se fueron corriendo a sus respectivas casas.

Desgraciadamente, no hemos podido saber como le fué a Topazín con su papá y Narigueta con el profesor de Geografía, don Mapamundi del Puntero.

RICARDO TIRACORTE.



Topazín se acercó a su vez al micrófono y, mientras Narigueta lo acompañaba silbando, cantó a grito pelado la conocida canción que había anunciado el speaker.

Cuando Topazín terminó su canto, volvió

su canción, sonó el teléfono. Era el hijo de Topazín y el Flautín García que los llamaban para felicitarlos por el éxito de la transmisión.

—¡Qué tal! Topazín, díjole el Narigueta.

UN CEMENTERIO ES PARA NOSOTROS UN VERDADERO CAMPO DE LA IGUALDAD

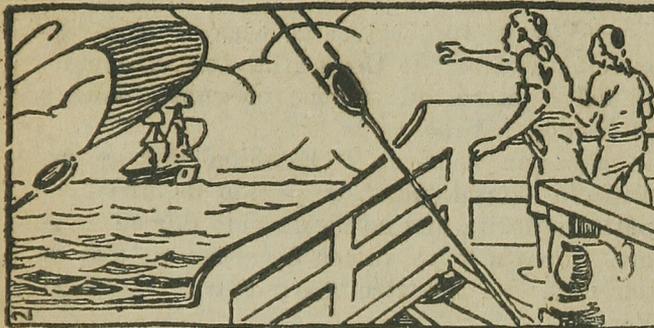
EL FILIBUSTERO



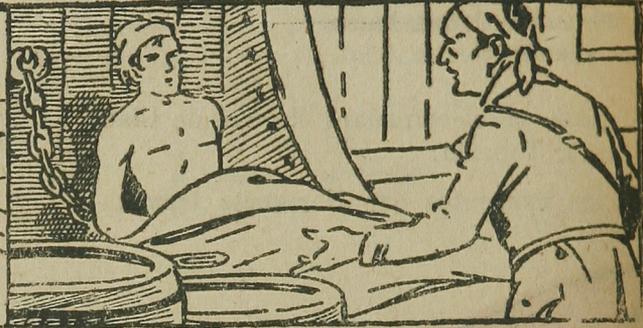
Bruno, furioso quiere romperle la cabeza al oficial. Pero se le amarra, haciéndole pasar un severo interrogatorio. Además se le encuentran sus papeles de identidad.



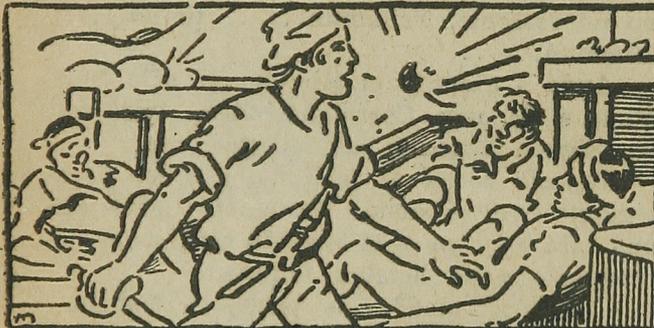
Entonces, el capitán, leuz de su captura, quiere llevarse su prisionero a Europa y lo encierra en las bodegas del buque, con grillos.



Y el navío sigue viaje. Pero, a la vista de las costas de Portugal, un corsario de Barbaria, con numeroso equipaje y armado de una formidable artillería, entabla un combate. Los marinos cristianos, muy inferiores en número, hacen prodigios de valor.



Entonces, al capitán se le ocurre bajar a las bodegas para proponerle a su prisionero que se hiciese cargo de la defensa. "Verdaderamente, responde Bruno, esto no me disgusta. Me aburría aquí dentro, oyendo ese ruido sin poder mezclarme al combate!".



El capitán hace jurar a Bruno de no escaparse. Bruno jura. Le sacan los grillos y el filibustero, lleno de ardor, aparece en el puente, sable en mano. Desgraciadamente, era ya tarde. Los turcos se habían apoderado ya del buque. Bruno se defendió como tenía la costumbre de hacerlo...



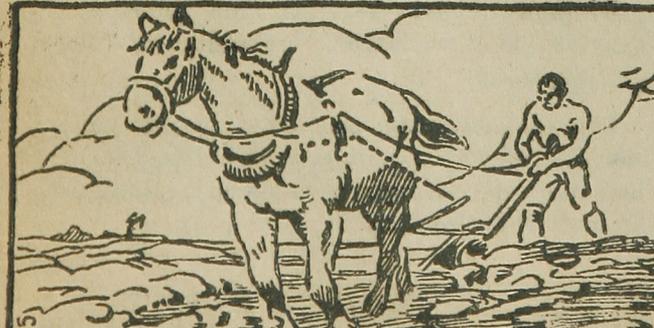
... en medio de esos salvajes. Todo fué inútil. Aplastados por el número, Bruno y el capitán español fueron hecho prisioneros y amarrados el uno al lado del otro, a fondo de sala, mientras el navío corsario se dirigía hacia Algeria.



La común desgracia hizo que los dos hombres, antes enemigos, se acercasen. Bruno apreció al capitán español; éste comprendió que su compañero era filibustero de oficio y no de alma; de confianza, en confianza...



Acabaron por ligar estrecha amistad. Desembarcados en Argel, todos los prisioneros de los turcos fueron vendidos como esclavos. Desgraciadamente, Bruno y su amigo, adjudicados a distintos amos, debieron separarse.



El capitán fué destinado a rudos trabajos agrícolas; pero, trabajador y disciplinado, lo trataron humanamente.



En cuanto al filibustero, conocido por lo que era, fué particularmente vigilado y sufrió los malos trabajos y trabajos más penosos.

LA LINTERNA MAGICA



Coke

A causa de que habíamos tenido en "pana" a Coke, nuestro dibujante, en los últimos Topazines no habíamos podido seguir dándoles a los lectores la Linterna Mágica.

Afortunadamente ya "compusimos" a Coke, y seguiremos llevándoles a las casas de los niños a los más celebrados artistas de la pantalla.

Ahora va nada menos que el campeón de los cow-boys, el valiente y excelente amigo de los buenos y de los chiquillos, TOM MIX. Y es una lástima que no haya espacio para haber-

lo hecho montado en su célebre caballo TONY.

Creemos que está de más que les expliquemos otra vez cómo deben ustedes hacer para que funcione la Linterna. En todo caso, los que hayan olvidado el procedimiento, no tienen más que ver uno de los primeros números de "Topazín".

Entonces, amiguitos, a recortar las partes negras del dibujo, botarlas, poner la vela... y el inconfundible TOM MIX, con su gran sombrero de cow-boy aparecerá en la pared.



—¡Cómo! ¡os negáis a recibirme! Os juro que me vengaré... si, me vengaré, y ya sabréis de qué manera!... La princesa Angélica quedará muda el día que cumpla quince años.

Y sin añadir una palabra más, y riéndose a carcajadas al ver el espanto que sus palabras producían en todos los rostros, subió en su coche, y desapareció.

Este extraño suceso que produjo tanto horror en el "Reino de los Ensueños", ya nadie lo recordaba.

La princesita era el ídolo de la comarca. Todos la querían porque era tan bella como buena.

LA FLOR MARAVILLOSA DE LA FELICIDAD CUENTO DE LA ABUELITA



Los habitantes del "Reino de los Ensueños", ya no sabían cómo dar muestras de regocijo por el nacimiento de la princesita Angélica. El rey y la reina, continuamente tenían que saludar desde los balcones de su palacio, a todos sus súbditos que aclamaban a la real familia, enloquecidos de alegría. Pero, cuando envuelta en una nube de encajes se les hizo ver a la princesita, enmudecieron de asombro. Y no era para menos: Angélica era hermosísima, tan bella que parecía de cristal; alba como los sutiles ropajes que la envolvían; sus cabellos semejaban hebras de seda de color dorado, que brillaban bajo los rayitos del sol que en esos momentos los acariciaba.

De repente, atrajo la atención de todos, doce diminutos carruajes, hechos de pétalos de rosas, que poco a poco descendían, tirados por mariposas de colores. Al fin se detuvieron frente a la puerta del palacio y bajaron doce hadas, trayendo cada una, un regalo para la princesita.

Una hada le dió Bondad, otra Inteligencia, otra alegría, otra belleza, otra ternura, ¡en fin!, cada cual la obsequió con un don maravilloso.

Y así estaban todas reunidas alrededor de la cuna, cuando alguien divisó en el espacio un punto negro que se aproximaba. Cuando ya estuvo cerca, el terror se apoderó de todos los corazones: una mariposa de alas negras arrastraba tras de sí el fúnebre carruaje de la Hada Maldad.

El rey y la reina se acercaron temblorosos a la cuna de su hija, como queriendo resguardarla de cualquier maleficio. Las doce hadas se hicieron entonces invisibles, para así poder cuidar mejor a su protegida.

Un paje anunció que la Hada Maldad solicitaba la venia de los soberanos para conocer a la princesita Angélica. Todo el mundo sabía ya la inmensa maldad de esta vieja hada y que había dado motivo a su feo nombre; así pues no es de extrañar que los reyes se negaran rotundamente a recibirla.

Se retiraba ya el paje a cumplir la orden, cuando la Hada Maldad apareció en el umbral de la habitación, diciendo furiosamente:

Los reyes de los países vecinos ya habían enviado grandes caravanas que traían regalos para ella, que pronto cumpliría quince años.

Y llegó el dichoso día.

Las flores más hermosas alfombraban el trono de Angélica, quien, rodeada de sus doce hadas, recibía sonriendo el homenaje, tanto de sus súbditos, como los de los países cercanos.

Desde afuera llegaban los cantos de grandes y niños, que bailando celebraban tan magno acontecimiento; de pronto, dominando esta algarabía, se dejó oír la sonoridad de las trompetas que comunicaban la llegada de un príncipe. Era el príncipe Reinaldo, heredero del trono del "País de las Rosas", quien venía en persona a saludar a la princesita.

Cuando Reinaldo cruzó arrogante los salones reales, hasta llegar al trono de Angélica, muchas damas de la corte acomodaron con coquetería las guirnaldas que adornaban sus cabellos. Por semejante detalle, ya podrías imaginarte, lectorcito, la apostura de este príncipe. Alto, rubio, vestido con las más ricas telas, avanzó hasta Angélica y depositó en sus manos una corona hermosísima, toda hecha de brillantes. La princesa, emocionada, quiso agradecerle... pero ningún sonido salió de su boca. Nuevamente intentó modular una frase amable, pero nuevamente su lengua se negó a obedecerle. Su semblante palideció, y llevándose una de sus manos a la garganta, se desmayó. El pánico de todos los asistentes no es para descrito; el rey y la reina, recordando de súbito la maldición de la Hada Mala, cayeron consternados sobre el trémulo cuerpecito de su hija.

Se llamaron los médicos más famosos, se consultaron los adivinos más infalibles... ¡Todo inútil! Médicos, adivinos, brujas, duendes y hadas se declaraban incapaces de curar a la joven princesita de tan extraño mal.

Ya varios días habían pasado sin que Angélica pudiera articular una sola palabra, cuando por fin se presentó al palacio un viejecito que deseaba hablar con la reina. Su barba blanca le arrastraba por el suelo al andar, y por el as-

LOS QUE TIENEN MIL CAPRICHOS NO TIENEN UN SOLO GUSTO

— TOPAZIN —

pecto de su vestuario, parecía que venía de muy lejos. La reina lo recibió inmediatamente, quizá presintiendo que pudiera darle algún derrotero de cómo curar a la princesa... Y así fué.

Con voz pausada y suave, le dijo el viejecito que, dado lo avanzado de su edad, sabía muchos secretos que curaban las más rebeldes enfermedades y maleficios. Agregó que la única forma de sanar a la princesita, sería rozando sus labios con una flor maravillosa de color celeste, y que allí en el interior de una lejana y peligrosa montaña habitada por animales feroces, era custodiada por dos enormes dragones. Estos dragones medían seis metros cada uno, sin contar la inmensa cola que batían incesantemente. Entre los dos había una columna de cristal que guardaba en su interior la Flor Maravillosa de la Felicidad, así llamada, porque además de sanar a su poseedor de cualquier enfermedad, le proporcionaba la dicha eterna.

Pero, ¿quién podría arrancársela de las garras de esos dos monstruos que la custodiaban noche y día? ¿Quién sería el valiente que, desafiando a todas las fieras que poblaban la montaña, consiguiera llegar vivo hasta la Flor Maravillosa de la Felicidad? Además, los dragones al ver que cualquiera persona se acercaba tan sólo, lanzaban contra ella un veneno mortífero que guardaban en uno de sus colmillos descomunales; así, pues, quien conseguía llegar hasta la maravillosa flor, forzosamente moría antes de lograrla.

Calló el viejecito, y sin querer aceptar dos bolsas llenas de monedas de oro, que en pago le ofrecía la reina, se marchó silenciosamente, tal como había llegado, arrastrando por el suelo la punta de su barba blanca.

Llenos de esperanzas, mandaron los reyes anunciar en toda la comarca que, junto con veinte sacos repletos de monedas, darían la mano de su hija, la princesita Angélica, a aquel que consiguiera traer la Flor Maravillosa de la Felicidad.

De más está decir la infinidad de muchachos valientes que, seducidos por la recompensa ofrecida, intentaron ir a la peligrosa montaña que guardaba la Flor Maravillosa de la Felicidad... ¡pero ninguno regresaba!

Aun los príncipes de los reinos vecinos, y sabiendo lo hermosa que era Angélica, emprendieron el escabroso viaje con idéntico resultado.

Hasta que el príncipe Reinaldo, que al ver a la princesita había quedado profundamente enamorado de la dulzura de su semblante, comunicó al rey, su padre, que también él iría a buscar esa flor que podía curar a la doncella.

Montó en su hermoso corcel de color negro que llamaba "Diamante", y confiado en su velocidad, se dirigió a la montaña.

Llevaba ya muchos días de viaje, cuando en un camino muy peligroso divisó una palomita que no podía volar, porque tenía una ala destrozada.

Descendió el príncipe de su caballo, y cuidadosamente la tomó entre sus manos. Sintió un ruido de aguas que caen; se acercó al lugar que le señalaba su oído, y, efectivamente, encontró un cristalino manantial. Lavó la herida de la avecilla, y ya la dejaba en un árbol para que continuara su vuelo interrumpido, cuando se desvaneció de sus manos, y se convirtió en una hada hermosísima.

—Soy la Hada Bondad — dijo —; me transformé en paloma para probar tu corazón. Sé a dónde te diriges, valiente príncipe, y quiero ayudarte en tu difícil empresa. Tengo interés en que regreses victorioso, porque yo estaba presente, el día que nació la princesita Angélica y cuando la Hada Maldad la maldijo, dejándola muda, cuando cumpliera quince años...; ¡y es tan bonita la princesa!... Toma, Reinaldo, aquí tienes este velo mágico. Cuando llegues donde los dragones, lo arrojarás a sus ojos, entonces les será imposible ver lo que sucede a su alrededor. Tú, rápidamente, romperás la columna de cristal que guarda la Flor Maravillosa de la Felicidad, y la arrancarás de raíz.

El príncipe Reinaldo quiso agradecer; pero la Hada Bondad ya había desaparecido.

Subió sobre "Diamante", y se dirigió, lleno de esperanzas, a la montaña que ya se divisaba a lo lejos.

Después de dos días de viaje llegó completamente rendido. Pero, sin querer descender, se internó en ella.

Contar todos los peligros que este intrépido príncipe tuvo que vencer, sería para nunca terminar; sin embargo, y quizá si por la protección de Hada Bondad, consiguió llegar sano y salvo, hasta la enorme cueva donde los dragones cuidaban su tesoro.

Era casi de noche. Reinaba un silencio escalofriante, sólo interrumpido por el continuo pafar de la respiración de los dragones. Reinaldo se acercó sigilosamente.

Las cabezas de los monstruos se movían para todos lados, y sus ojos enormes parecían faroles encendidos en la obscuridad de la noche. El príncipe se situó en lo alto de una prominencia de terreno, y desde allí empezó a descender lentamente. Las sombras lo protegían. El momento era decisivo, y el corazón de Reinaldo batía aceleradamente; con una mirada recorrió la piel llena de espinas, de aquellas bestias descomunales; pensó la horrible muerte que podría tener destrozado

(Pasa a la página 166)



DOS AÑOS DE VACACIONES

Novela de aventuras extraordinarias

Por JULIO VERNE

(CONTINUACION)

Cuando el grumete despertó, el *Sloughi* andaba como mecido por una ola y con un movimiento que no se podía confundir con el producido por las aguas del puerto.

Mokó se apresuró a subir a la toldilla. ¡El yate seguía la corriente!

A los gritos del grumete, Gordon, Doniphan, Briant y algunos otros saltaron de la cama, lanzándose fuera. ¡Inútil fué que llamaran en su ayuda! No se veía ya ni una luz de la ciudad o del puerto; el schooner se encontraba en medio del golfo, a tres millas de la costa.

En los primeros momentos, por consejo de Briant, al que se unió el grumete, los muchachos procuraron colocar una vela para volver al puerto, corriendo una bordada; pero demasiado pesada para ellos, no pudieron orientarla bien y no produjo otro efecto que el de arrastrarlos más lejos, por la presa que daba al viento Oeste.

El *Sloughi* dobló el cabo Colville, atravesó el estrecho que le separa de la isla de la Grande Barrière, y se halló pronto a varias millas de Nueva Zelandia.

Fácilmente comprenderán nuestros lectores la gravedad de semejante situación. Briant y sus compañeros no podían ya esperar ningún socorro de tierra. En el caso de que algún buque saliera del puerto a buscarlos, muchas horas tenían que pasar antes de que fuesen encontrados, admitiendo que pudiesen ver al schooner en medio de aquella obscuridad tan profunda. Y aún de día, ¿sería posible divisar un buque tan pequeño en alta mar? En cuanto a salvarse, entregados a sus propias fuerzas, ¿cómo podrían hacerlo? Si el viento no cambiaba, tendrían que renunciar a volver a tierra.

Quedábales, es verdad, la esperanza de encontrar algún buque con rumbo a alguno de los puertos de Nueva Zelandia; y previendo esta eventualidad, Mokó se apresuró a izar un farol en la punta del palo de mesana, hasta el amanecer.

Hecho esto, y como los infantiles viajeros no se habían despertado por el ruido de las maniobras, los mayores convinieron en dejarlos dormir, porque su espanto no hubiera producido más que desorden a bordo.

Varias tentativas se hicieron para dar la proa del *Sloughi* al viento; pero fueron inútiles, porque la goleta se volvía en seguida, corriendo hacia el Este.

De repente, divisaron una luz a distancia de tres millas. Esta luz, blanca y colocada en el extremo de un mástil, era el distintivo de los *steamers* en marcha. Bien pronto se distinguieron también las luces de los costados, encarnada y verde; y como ambas aparecían visibles a la vez, era de suponer que dicho *steamer* se dirigía en línea recta sobre el yate.

Nuestros pobres muchachos gritaron en vano; el ruido de las olas, el silbido del vapor al sa-

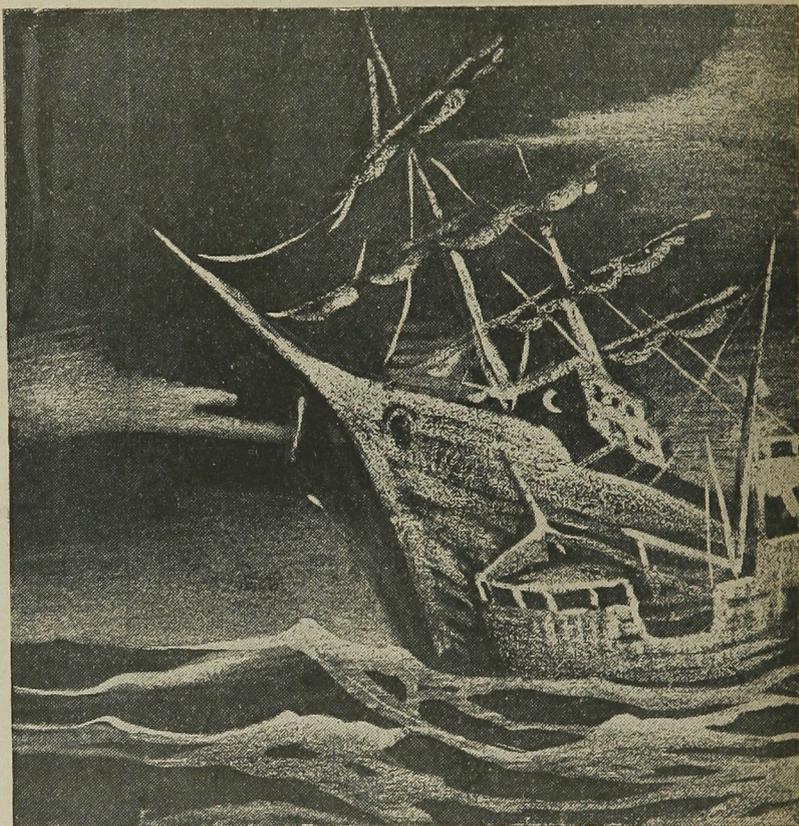
lir por los tubos de escape, y el viento, más violento cada vez, todo contribuía a que las voces de los niños se perdieran en el espacio.

Pero si los marineros de cuarto no podían oírle, les quedaba la esperanza de que los vigilantes verían la luz que Mokó había colocado en el palo de mesana. Mas ¡oh desgracia! en aquel instante, un movimiento del buque hizo que se rompiera la driza, y el farol cayó al mar.

Nada quedaba ya que indicase la presencia del *Sloughi*, sobre el

Entonces ya, empujados por el viento, los pobres niños debieron creerse perdidos. Cuando amaneció, la inmensidad del agua estaba desierta. En aquella parte, poco frecuentada, del Pacífico, los buques que van de Australia o a América, y viceversa, corren más al Sur o más al Norte. Ni uno pasó al alcance del yate. La noche llegó, peor que el día aún, y si bien hubo alguna calma, el viento Oeste no cesó de soplar.

¿Cuánto duraría aquella travesía? Ni Briant ni sus compañeros podían formarse una idea



que el *steamer* corría con una velocidad de doce millas por hora.

Algunos segundos después, el yate fué abordado y se hubiera ido a pique irremisiblemente si el buque le hubiera cogido de costado; pero felizmente recibió el choque por la popa, no sufriendo más avería que la pérdida de parte del cuadro, sin perjudicar el casco.

El golpe fué tan débil, que los tripulantes del *steamer* apenas si pararon mientes en ello, y continuaron su ruta sin preocuparse lo más mínimo del *Sloughi*, que desgraciadamente quedaba a merced de una próxima borrasca.

Sucede con demasiada frecuencia que los capitanes se cuidan poco de socorrer a los buques con quienes chocan los suyos. Es un crimen del que existen numerosos ejemplos; mas por lo que hace a este caso, es admisible que a bordo del *steamer* no se hubiera notado el encuentro con aquel ligero yate, a quien no habían entrevisto siquiera en la sombra.

exacta de ello. En vano quisieron maniobrar para llevar al yate a los parajes neo-zelandeses; faltábanles los conocimientos necesarios para modificar su marcha y carecían de la fuerza suficiente para colocar las velas.

En esas críticas circunstancias, Briant, desplegando una energía muy superior a su edad, empezó a tomar ascendiente sobre sus compañeros; ascendiente que sufrió Doniphan como los demás. Y la verdad es que si ayudado por Mokó no llegó a conseguir que el yate tomara rumbo al Oeste, empleó al menos lo poco que sabía para mantenerle en condiciones de navegación. Olvidado de sí mismo, velaba noche y día, y sus miradas recorrían sin cesar el espacio buscando la salvación, sin dejar de echar al mar algunas botellas encerrando un documento relativo al *Sloughi*, que, aunque débil recurso, sin duda no quiso descuidar por si daba resultado.

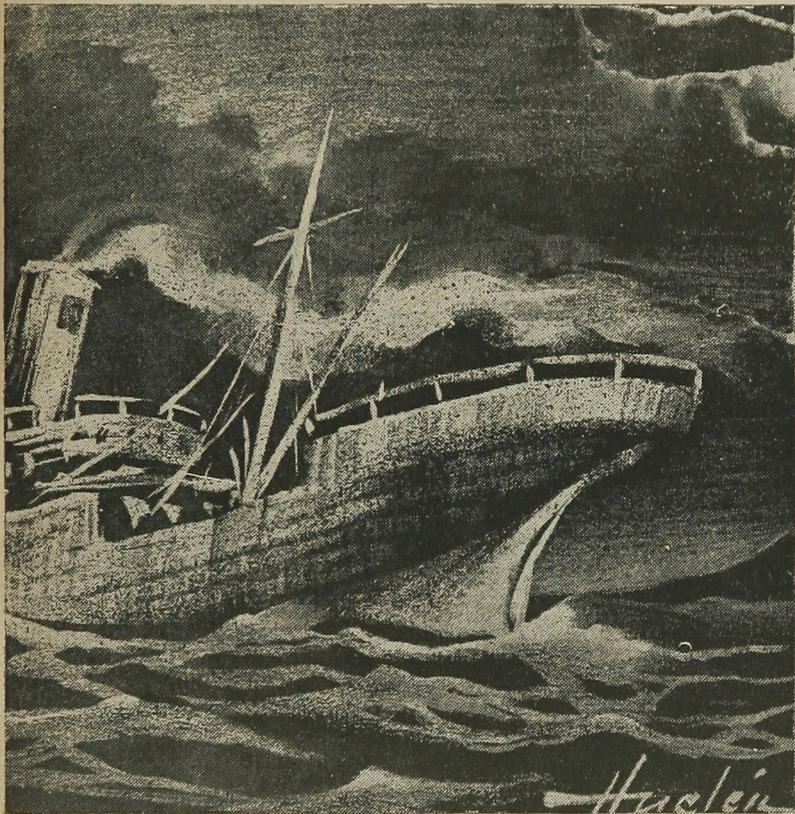
Los vientos del Oeste empujaban siempre al yate a través del

Pacífico, sin que fuera posible arreglar su marcha ni disminuir su velocidad.

Ya saben nuestros lectores lo que sucedió. Algunos días después que el schooner salió del golfo de Hauraki, se levantó una recia tempestad, que durante dos semanas aumentó extraordinariamente su ímpetu y dió por efecto que, asaltada la goleta por olas monstruosas y expuesta al peligro de destrozarse muchas veces si no hubiera estado sólidamente construida, encalló en una tierra desconocida del Pacífico.

Y ahora, ¿cuál sería la suerte de aquellos colegiales náufragos, a mil ochocientos leguas de Nueva Zelanda? ¿Por dónde les llegarían los socorros de que tanto hacían menester? Porque sus familias no los buscarían, en atención a creerlos hundidos en el fondo del mar, juntamente con el vate.

He aquí la razón.



Tan luego como en Auckland notaron en la noche del 14 al 15 de Febrero la desaparición del *Sloughi*, se avisó al capitán Garnett y a los parientes de aquellos desgraciados niños, siendo inútil describir el efecto que tal noticia produjo en la ciudad, en donde fué general la consternación.

Al pronto pensaron que, si bien la amarra se había desatado ó estaba rota, era posible que la corriente no hubiese empujado aún al buque hacia alta mar, no siendo difícil encontrarlo, a pesar de que el viento Oeste, cada vez más fuerte, inspiraba seria inquietud.

En tal creencia, y sin pérdida de tiempo, el comandante del puerto tomó sus medidas para socorrer al *Sloughi*, haciendo que dos vaporcitos saliesen a recorrer muchas millas hacia afuera, empleando toda la noche en andar por aquel mar que empezaba a enfurecerse. Su vuelta quitó toda esperanza a las familias, heridas por tan espantosa catástrofe; pues si esos vapores no habían encontrado al yate, habían hallado, en

cambio, los restos del cuadro de popa caídos al mar después del choque con el steamer peruano *Quito*, choque del que, como hemos indicado, antes, ni siquiera se dieron cuenta los tripulantes del steamer. En aquellos restos se leían aún tres o cuatro letras del nombre *Sloughi*. La pérdida, pues, del buque, era segura. El schooner se había sumergido a unas doce millas de Nueva Zelanda.

IV

Primera exploración del litoral.—

Briant y Gordon a través de los bosques.—Vana tentativa para descubrir una gruta.—Inventario del material.—Provisiones, armas, vestidos, camas, utensilios, instrumentos.—Primer almuerzo.—Primera noche.

Ya hemos dicho que desde lo

menester encontrarla, aunque no sea más que para los pequeños... ¡Ellos antes que nada!

—Sí, tienes razón, replicó Gordon.

—En cuanto a saber en dónde nos encontramos, repuso Briant, tiempo tendremos de ocuparnos de ello cuando hayamos atendido a lo más preciso. Si fuera un continente, tendríamos alguna probabilidad de ser socorridos. Si es una isla... una isla inhabitada... pero ya veremos... ¡Ven, Gordon; vamos a la descubierta!

Ambos alcanzaron rápidamente el límite de los árboles, que se desarrollaban en línea oblicua entre el acantilado y la orilla derecha del río, como unos trescientos o cuatrocientos pasos más arriba de la embocadura.

Ninguna huella se veía en aquella selva que denunciara la existencia del ser humano; era un bosque completamente virgen, sin sendero ni paso alguno. Añosos troncos, vencidos por la pesadumbre de la vejez, yacían en el suelo, y Gordon y Briant se hundían hasta la rodilla en la alfombra de hojas caídas. Sin embargo, los pájaros hufan como si hubiesen aprendido a desconfiar de los hombres, y esto hacía pensar que si aquella costa no era habitada, la visitaban ciertamente indígenas de algún territorio próximo. En diez minutos nuestros muchachos atravesaron el bosque, cuya espesura era mayor al lado del acantilado, que se levantaba en corte perpendicular con una altura media de ciento ochenta pies.

¿Presentaría el basamento alguna hendidura en donde encontrar abrigo?

Era de desear.

Allí, en efecto, una caverna, protegida por los árboles contra los vientos y fuera del alcance del mar, hubiera ofrecido, aun en el peor tiempo, un excelente refugio en donde los jóvenes náufragos pudieran instalarse provisionalmente, hasta tanto que una exploración más extensa de la costa les permitiera aventurarse con seguridad hacia el interior del país.

Desgraciadamente, Gordon y Briant no descubrieron ninguna gruta, ni siquiera una cortadura que facilitase la ascensión del acantilado. Sería preciso, probablemente, para internarse en el territorio, dar la vuelta a aquel promontorio de piedra, cuyas disposiciones había examinado Briant desde la cubierta del *Sloughi*.

Durante media hora, ambos jóvenes bajaron hacia el Sur, siguiendo la base de las rocas, y llegaron a la margen derecha del río, que se dirigía, llena de sinuosidad, en dirección al Oriente. Esta margen recibía la sombra de hermosos árboles, mientras la otra, por el contrario, presentaba un aspecto completamente distinto, pues sin verdura y sin accidentes en el terreno, parecía un vasto pantano, desarrollándose hasta el horizonte del Sur. Ante semejante perspectiva y burlados Briant y Gordon en su esperanza de poder subir al acantilado para observar el país en un radio de varias millas, regresaron al *Sloughi*.

Doniphan y algunos otros iban y venían sobre las rocas de la playa, mientras Jenkins, Iverson, Dole y Costar se entretenían en buscar conchas.

(CONTINUARA)

alto del palo de mesana había observado Briant que la costa estaba desierta.

Hacia lo menos una hora que el schooner yacía en su lecho de arena y ningún indicio se había dejado ver: debajo de los árboles, al pie del acantilado, ni en las orillas del río, se divisaba casa ni choza alguna. En la playa no se encontraba la menor señal que diera a conocer la presencia del hombre, no viéndose tampoco humo en todo el perímetro de la bahía comprendido entre los dos promontorios del Sur y del Norte.

Briant y Gordon tuvieron, en primer lugar, el pensamiento de penetrar entre los grupos de árboles para llegar al acantilado y subir por allí, si era posible.

—¡Ya estamos en tierra! ¡Esto es algo! dijo Gordon. Pero ¿qué tierra es ésta, que parece no estar habitada?...

—Lo importante es que no sea inhabitable, respondió Briant. Tenemos provisiones y municiones para algún tiempo... No nos falta más que una vivienda, y es



JACKIE COOPER

Hasta hace muy poco tiempo, el ídolo de los niños del Cine era Jackie Coogan, el recordado Pibe que descubriera Chaplín.

Pero el famoso Pibe, con los años, fué creciendo y perdiendo su encanto de chiquillo precoz. Se alargó los pantalones, se engominó el pelo, y, junto con todo eso, se fué poniendo pretencioso y amanerado como un hombrecito pasmado. Ya no era ni un niño ni un hombre, porque estaba en la edad crítica en que no se es definitivamente ninguna de las dos cosas.

Afortunadamente, los yankees conocen en ese viejo adagio que dice: "A rey muerto, rey puesto". Y, en efecto, se dieron a descubrir el sucesor del Pibe. No era posible que no existiera el sucesor del compañerito de Chaplín.

Fué así como, entre los millones de cabritos norteamericanos, encontraron a Jackie Cooper, el chiquillo genial que todos hemos visto en El Campeón y en Skippy. El hallazgo ha sido afortunado, pues este mocoso nada tiene que envidiar al Pibe. Y aun estimamos que lo supera, si se considera que el Pibe fué astro de películas mudas, y, en cambio, el pecosito Cooper trabaja como un consumado artista en las cintas habladas.

Este chiquillo es gran admirador y amigo de Wallace, el genial y hombrazo actor de El Campeón.

Esta es otra muestra del talento de este muchachito. El no quiere llegar a ser un artista de esos bonitos de la pantalla; prefiere destacarse, más tarde, como su amigo Beery, en papeles de tipos rudos, luchadores y verdaderamente varoniles.

A él no le vengán con miradas latigudas y posturas amaneradas y estudiadas horas de horas ante un espejo. No, señores, él lo que quiere es hacer arte aunque sea necesario ponerse fiero, Cuando hay que llorar, llora; cuando es necesario reír, abre la boca como un buzón, y ríe con ganas.

Eso es arte en el biógrafo: emocionar al público con toda el alma y sin cuidarse de verse bonito o acicalado.

Y aquí, lectorcitos, tenemos otro ejemplo que imitar.

Jackie Cooper es feo, es pecoso; pero es, sobre todo estos defectillos sin importancia, un artista hecho y derecho.

Por eso gusta y tiene teatro lleno en todas partes del mundo cuando trabaja. A fuerza de talento ha llegado a colocarse, después de haber sido un modesto palomilla de la conocida Pandilla en que hizo sus primeras armas en el cine, entre las grandes figuras de la pantalla.

CASA LAMA

AHUMADA 50.

LOS MEJORES JUGUETES. LOS QUE PREFIERE

TOPAZIN

— TOPAZIN —

Historia de Chile

por W Millar

DESCUBRIMIENTO DE AMERICA



Después de fundar el fuerte de San Miguel en el Perú, Pizarro se dirigió al interior en busca de Atahualpa, abrigando el temerario proyecto de apoderarse del Inca por medio de la astucia o de la fuerza, aprovechando la rivalidad de Atahualpa con Huáscar, que se disputaban el dominio del Cuzco. Cuando habían transcurrido siete días, avistó a Cajamarca, la residencia de Atahualpa.



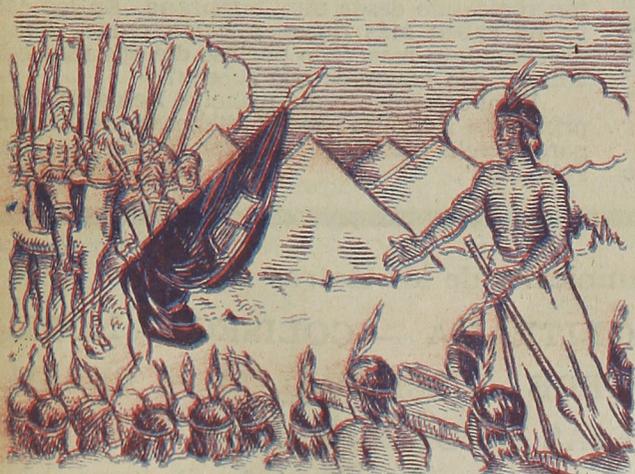
Los españoles, a banderas desplegadas, se adelantaron en silencio y con aspecto marcial por el territorio que nadie había pisado antes más que el indio. El Inca les envió un recado para que no entrasen a la ciudad hasta que él lo previniese. Los españoles no quisieron hacer caso y sin que nadie los recibiera, entraron a Cajamarca, sin percibir más ruido que el eco de sus pisadas.



Pizarro envió a Hernando de Soto con quince de a caballo a saludar a Atahualpa. Encontraron al Inca de gran pompa, rodeado de nobles y damas reales. Soto, sin desmontarse, haciendo un respetuoso saludo al Inca, le dijo por medio de un intérprete llamado Felipillo, que venía de parte del capitán español a invitarle a verse con él. Atahualpa manifestó que iría al día siguiente.



Soto observó que el Inca miraba con gran interés el caballo en que iba y como era gran jinete y su caballo de los más fogozos, le metió espuelas y le dió rienda suelta, haciéndolo encabritarse parándolo casi repentinamente y tan cerca del Inca que le resolló junto a la cara salpicándole el vestido de espuma. Atahualpa se mantuvo inmóvil, aunque algunos de los suyos se asustaron del animal.



Al día siguiente el Inca se dirigió al campamento español, donde todo estaba prevenido para reducirlo a prisión. Atahualpa avanzó riquísimamente adornado y con más de cinco mil indios. Cuando entró al campamento se levantó sobre las andas, y como viera tan pocos españoles, habló a los suyos instándoles a apoderarse de ellos.



De improviso, Pizarro lanzó el grito de "¡Santiago y a ellos!", dispararon los arcabuces y los caballos salieron impetuosamente a la plaza, atropellando a la muchedumbre de indios, que, cogidos de sorpresa y llenos de terror, no oponían resistencia alguna. De esta manera la prisión de Atahualpa allanó la conquista del Perú, sin grande efusión de sangre.

labras raras, había pedido que los niños recuperaran el diente. Ella suponía que el cambio se debía a que lo habían perdido.

Tantas rogativas habían de dar resultado y de pronto, Topazín exclamó:

—El diente, Salinas, aquí está el diente. Y ya iba a pronunciar las palabras, cuando Salinas le dijo:

—Espérate. Silencio. No digas nada todavía.

—Pero...

—Cállate, cabro. Déjalos que estos gallos se pisen la huasca.

Efectivamente, los canibales seguían preparando la "cocina" y sacando una chaucha resolvieron echar al cara o sello, a cuál de los niños se iban a comer asado al palo. Tiraron la moneda al aire, y cuando calló, José Benito, dijo:

—El narigón, Manuel. Manos a la obra.

Y muy frescos se adelantaron a pescarlo, pero en ese instante Topazín apretó el diente entre el índice y el meñique, y exclamó "Aleluya, aleluya, tres molinetes y una hallulla".

Los canibales se quedaron paralizados.

—De modo, caballeros, dijo Narigueta, que ustedes me iban a comer como a un pollo, ¿no? A ver si pueden.

Los carreteleros trataron de avanzar, pero pareció que los pies se les habían pegado en el suelo.

—Manuel, están embrujados estos cabros.

—Oye, Salinas, ahora nos tendremos que comer nosotros a uno de estos tipos, porque yo tengo un hambre horrible.

—Conforme, ñato. ¿Cuál te gusta a ti más?

—Oye, yo prefiero a José Benito, porque está más gordo...

Y los cabros se reían de buena gana, mientras los hombres pálidos y asustadísimos, sentían que les flaqueaban las piernas.

—Vamos a jugarlo al cara o sello.

Y repitiendo la escena de los carreteleros, tiraron la moneda, y salió designado Manuel.

—Oiga, cabrito, cómanse a éste mejor. Yo tengo familia.

—¿Tiene niños?

—Sí, patrocito lindo.

—Entonces lo vamos a respetar.

—Y yo tengo madre, caballeros.

—¿Tiene madre? Entonces también los vamos a respetar.

—¿Y qué comeremos? — dijo José Benito, que sentía las tripas retorcidas ya.

Topazín apretó el diente, pronunció las palabras clásicas, y de súbito la carretela se convirtió en auto, los carreteleros en choferes,

se alumbró el camino y a la vera de él surgió una mesa campestre espléndidamente dotada de manjares y servida por unas doncellas de toca y delantal blancos.

Los cuatro se sentaron alrededor de la masa y comieron opíparamente, como muy buenos amigos. Al servirles un pollo, Narigueta no resistió un escalofrío.

—Pensar que yo pude estar en este plato, Topazín...

Comieron, subieron al auto, y ordenaron que los condujeran a su casa, porque estaban arrepentidos de la diablura que tanto susto les había dado.

Entretanto, la vieja Cucaracha seguía quemando sahumeros y pronunciando palabras cabalísticas, porque todavía vivía en la choza. Era que los niños al apretar el diente se habían olvidado por completo de ella y naturalmente el milagro sólo se había producido para ellos.

—Malditos mocosos... Ladrones... Estúpidos... — exclamaba la cucaracha entre sus rezos raros y sus invocaciones a las yerbas...

Era el justo castigo para la vieja, que creía en brujerías y era una demostración de que por esta vez más milagroso que el diente había resultado el niño Jesús de Praga, porque sin él, el diente no habría sido recuperado.

Mientras el auto marchaba velozmente, Topazín le dijo a Salinas:

—Oye, Narigueta... ¿por qué no te metes el diente en la nariz para que no se nos pierda?

Lo hizo Salinas, y siguieron encantados de la vida rumbo al hogar.

EL PERRO BUSCADOR DE ORO —:— (Conclusión)

Lo más curioso de esta historia es que es enteramente verídica. No solamente Rische, por querer a su perro, conquistó la fortuna; pero la mina que explotó con Hook (conocida más tarde bajo el nombre de "Little Pittsburg"), aportó, en diez años, la hermosa suma de ciento cincuenta millones de dólares.

—De todos modos, Rische, dijo un día Hook, ¿no me harás creer que Black sabía lo que hacía? Es la casualidad la única dueña de este negocio.

—¿Sabes que también la casualidad se llama providencia? Ve lo que te digo: si no me hubiese

separado de Freassle que maltrataba mi perro, no habría venido a Leadridge donde te encontré. No habríamos asociado nuestra miseria y la mina estaría aún por descubrirse.

—¡Exacto! — dijo Hook, sonriendo.

—De todas maneras, es a mi cariño por Black que debemos nuestra fortuna.

—¡Lo reconozco!

—¡Es bueno amar a los animales! — concluyó Rische.

Y Hook fué de su parecer.

LA FLOR MARAVILLOSA —:— (Conclusión)

por aquellas fauces que despedían fuego... y tuvo un instante de duda. Pero evocó el encantador rostro de Angélica, sus ojos dulces y claros... y no lo pensó más.

Se deslizó más y más, y de un salto se plantó frente a los dragones. Ya se abalanzaban sobre su inesperada presa, cuando el príncipe, rápidamente les arrojó el velo mágico, y con un golpe de su espada, destrozó la columna de cristal. Con mano firme desprendió la Flor Maravillosa de la Felicidad, y con un silbido llamó a "Diamante". Todo esto había transcurrido en menos de un segundo.

Aún creo que los dragones se debatían furiosos, y recorren día y noche la montaña buscando

a aquél que los burló, robándoles su tesoro delante de ellos mismos.

Y ya ha pasado algún tiempo... y han sucedido muchísimas cosas en "El reino de los Ensueños" y "El país de las Rosas". Parece que hay fiestas en ambos reinos, porque las campanas están repicando desde muy temprano. En las calles ya no caben más flores, y hasta parece que las avejillas han reservado por ese día sus más bellos trinos. ¿No adivináis qué sucede?

Es el casamiento del príncipe Reinaldo, con la princesita Angélica; serán dichosos eternamente, porque vela por ellos "La Flor Maravillosa de la Felicidad".

LA ABUELITA.

Las MATINEES INFANTILES dominicales de los teatros

BAQUEDANO — CARRERA — POLITEAMA — COLISEO — NOVEDADES. — NACIONAL — SETIEMBRE — ESMERALDA — BRASIL INDEPENDENCIA — DELICIAS Y ROGELIO UGARTE

Son las que ofrecen mejores programas al mundo infantil.

Soluciones y premios de los "Entretenimientos"

Soluciones de los entretenimientos para SANTIAGO del N.º 6 de "Topazin".

CUADRO MAGICO DE NUMEROS:

165	35	25	140
55	105	115	90
105	70	75	115
40	155	150	20

Para obtener en todas direcciones la suma de 365, hay que distribuir los números 20, 25, 35, 40, 55, 70, 75, 90, 105, 115, 140, 150, 155 y 165 en los 14 cuadraditos en blanco, de la manera indicada en el grabado adjunto.

SALTO DEL CABALLO:

Nunca pierdas la ocasión de hacer cosa de provecho: del proyecto, pasa al hecho; del plan, a la ejecución.
Por I. P.

Soluciones de los entretenimientos para PROVINCIAS del N.º 5 de "Topazin".

LA TARJETA DE VISITA:

La ópera favorita de Adelita Dervat de Riva es: "LA TRAVIATA DE VERDI".

21	47	13	39	5
7	23	49	15	31
33	9	25	41	17
19	35	1	27	43
45	11	37	3	29

CUADRO MAGICO:

Para obtener en todas direcciones la suma de 125 hay que distribuir los números impares de 1 a 49, inclusive, en la forma como indica el grabado adjunto.

SOLUCIONES PREMIADAS DE SANTIAGO N.º 6

SALTO DEL CABALLO.—

- 1.er premio. — Con un vale por 25 pesos en mercaderías: Luis Hinojosa.
- 2.o Premio. — Con 10 pesos en efectivo: Carmen Castillo.
- 3.er premio. — Con 5 pesos en efectivo: Guillermo Morales.
- 4.o premio. — Con dos plateas, cada uno, para la matinée del O'Higgins; Enrique Dezerega Q., Negra Desconfiada, Emma Prado Zúñiga, Erwin Stanke, Inés Serrana Baeza.
- 5.o Premio. — Con dos plateas

cada uno, para la matinée del Esmeralda: Lucyla Pérez de Arce, Waldo Viloff, Evelina Soto, Carlos Chaves, Rosario M.

6.o premio. — Con una platea, cada uno para la matinée del Baquedano: Hugo Villegas, Ricardo Valdés, Claudio Aguilar, María Hortensia Olivares, Jorge Guevara, René Baeza, Moisés Chame, Carlos Neira, Delia Santos Moreno, Adriana Araya.

CUADRO MAGICO.—

- 1.er premio. — Con un vale por 25 pesos en mercaderías; Emilla Benavides.
- 2.o premio. — Con 10 pesos en efectivo; Ernesto Novoa.
- 3.er premio. — Con 5 pesos en efectivo; José Barceló S.
- 4.o premio. — Con dos plateas, cada uno, para la matinée del Coliseo: Felipe León, Jorge Domínguez, Chita M., P. P. Carnet 1006165.
- 5.o premio. — Con dos plateas, cada uno, para la matinée del Politeama, Sergio H. Núñez, Sergio Labarca, Mario Solís de Ovando, Nena L., Tofilo.
- 6.o premio. — No hubo más soluciones exactas de este entretenimiento.

2.o premio. — Inés González G., San Felipe. — Con una suscripción "Topazin".

3.er premio. — Con 10 pesos en efectivo: Anita Molaphy. — Viña del Mar.

4.o premio. — Con 5 pesos en efectivo: Clovis M. Ramírez. — Valparaíso.

CUADRO MAGICO.—

1.er premio. — Con 25 pesos en efectivo: Peneca Riveros. — San Bernardo.

2.o Premio.—Con una suscripción, "Topazin": Elena Plaza. — Valparaíso.

3.er premio. — Con 10 pesos en efectivo: Ginnette Ansuarena. — Temuco.

4.o premio: — Con 5 pesos en efectivo: Raquel Ortiz. — Valparaíso.

GEKAMALT
IRRADIADO



El tónico y antirraquí-tico de alto valor. Indispensable producto a base de Vitaminas, Malta y leche para niños y adultos. Laboratorio GEKA, S. A.

SOLUCIONES PREMIADAS DE PROVINCIAS DEL N.º 5

LA TARJETA DE VISITA.—

1.er premio. — Con 25 pesos en efectivo: Marta Grez Medina. — Quilpué.

TOPAZIN

CUPON "ENTRETENIMIENTOS"

Válido para adjuntar a una solución de las que se publican en página 146 de "Topazin", del 25 de Agosto de 1932.

Match Topazín v. Narigueta

CUPON

¿Por qué pelearon?.....

¿Cuál ganó?.....

Por (indicar K. O. retiro o puntos)

Firma

Dirección

EL QUE COMPRA COSAS SUPERFLUAS, VENDERÁ LUEGO LAS NECESARIAS.

— TOPAZIN —

AVENTURAS DEL MONO PATIN

